El sector agroalimentario, clave para seguir construyendo el desarrollo del futuro

El consejero de Agricultura, Agua y Desarrollo Rural, Francisco Martínez Arroyo, ha pedido analizar “la potencialidad futura” del sector agroalimentario, para seguir “construyendo nuestro país, nuestras comunidades autónomas y nuestro territorio de la mano de los que nos alimentan cada día”.

Durante la inauguración de la Cumbre ‘Sistemas Alimentarios Global.Es’, ha explicado que se trata de “un sector que representa mucho en lo social, en lo territorial, en lo ambiental y en lo sostenible”.

Este encuentro reúne en Barcelona, durante dos jornadas, a más de 800 representantes de 25 países para debatir sobre los retos y las tendencias del sector, en un contexto marcado por la inflación provocada por los efectos del conflicto bélico. “Una cumbre como ésta es absolutamente pertinente”, ha afirmado Martínez Arroyo. El consejero ha ofrecido datos del sector agroalimentario en España, que supone 126.000 millones de euros de facturación, siendo con mucha diferencia el primer sector manufacturero; “una cuarta parte de todo lo que se transforma en nuestro país procede del sector agroalimentario”, ha asegurado, recordando que de él dependen 2,3 millones de empleos, “es una de las actividades económicas más importantes”.

“Creo que la clave está en encontrar el equilibrio justo entre la necesidad de alimentar al mundo y la necesidad de hacerlo de manera sostenible”, ha apuntado Martínez Arroyo, que ha considerado que “en eso, la Dieta Mediterránea es única, porque utiliza los mejores productos, el consumo de cercanía y el buen saber de agricultores y ganaderos”, con la gran ventaja de ser la dieta “más saludable”, recomendada por la UNESCO, la FAO y la Organización Mundial de la Salud.

El consejero ha puesto en valor que son “agricultores y ganaderos los que hacen posible que aquí disfrutemos de la mejor seguridad alimentaria del mundo y de la dieta que nos representa en el mundo”, en referencia a la Dieta Mediterránea. “Si algo nos une en nuestro país es lo que comemos, que se apoya en lo que somos, y para ello tenemos la dieta más saludable del mundo, que es la Dieta Mediterránea, algo que nos une a todos”, ha manifestado.

Para Francisco Martínez Arroyo, la Dieta Mediterránea “está vinculada a nuestra historia, es una forma de concebir las relaciones sociales que se ha ido estableciendo a lo largo de los siglos y que permanece vigente”. El presidente de la Fundación Dieta Mediterránea ha puesto en valor que, por ese motivo, “va más allá del aceite de oliva, del vino, de las legumbres o los frutos secos. Es un patrimonio del que no somos conscientes y depende de nosotros preservarlo”.

Precisamente, para mantener esta forma de alimentación y difundirla, se están realizando acciones con escolares, con el sector de la restauración y a nivel internacional, para ir más allá de la cuenca mediterránea y el paralelo 40º.

A lo largo del foro se ha hablado de modelos sostenibles globales, donde Castilla-La Mancha es un ejemplo: producción sostenible, ciencia e innovación; mecanismos de financiación para las empresas alimentarias; emprendimiento; Dieta Mediterránea; alimentación del futuro; equilibrio territorial y desarrollo rural; o tendencias de consumo, entre otros temas.

Organizada por la Fundación Dieta Mediterránea, la Fundación Incyde de las Cámaras de Comercio de España y la Fundación Triptólemos, es la primera cita de estas características que se celebra en el mundo, con líderes empresariales y representantes gubernamentales y académicos.

Ha sido inaugurada por el consejero Francisco Martínez Arroyo, como presidente de la Fundación Dieta Mediterránea, junto al presidente de las Cámaras de Comercio de España, José Luis Bonet, en nombre de la Fundación Incyde; José Pío Beltrán, presidente de la Fundación Triptólemos; la delegada del Gobierno en Cataluña, María Eugenia Gay; y el director general de la Industria Alimentaria, José Miguel Herrero, entre otros.

Además, el consejero de Agricultura, Agua y Desarrollo Rural ha tenido la oportunidad de poner en valor los aceites de oliva virgen extra de las cuatro denominaciones de origen de Castilla-La Mancha, que han participado en la cata de aceites de calidad que se ha incluido en la programación de la Cumbre, de la mano de la Interprofesional del Aceite de Oliva de España.